



Los cuidados en la universidad: Reflexiones y estrategias situadas frente al modelo neoliberal¹

Oliva López Sánchez² y Alba Luz Robles Mendoza³

Resumen. El texto reflexiona sobre el impacto que tiene en la educación superior el modelo neoliberal, cuyos principios gerencialistas refuerzan la figura de un sujeto autónomo y autorregulado, invisibilizando la interdependencia vital y soslayando los cuidados en la formación universitaria. Se discute la inminente incorporación de las instituciones de

educación superior y la universidad en la organización social de los cuidados; se comparte una propuesta pedagógica que recupera la experiencia socioemocional del estudiantado de una facultad interdisciplinaria en salud durante la pandemia de COVID-19 para promover, desde un enfoque interdisciplinario, el derecho al cuidado, a cuidar y al autocuidado.

Palabras clave: cuidados, educación superior, pedagogía, procesos socioemocionales, desigualdad social y afectiva, irresponsabilidad privilegiada

Introducción

La pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2 puso al descubierto las desigualdades sociales en la salud, la educación y la reproducción social en general. Debido a sus consecuencias en distintos ámbitos de la vida, no solo en la salud,

1 Proyecto PAPIIT IN301021: “Características psicosociales y procesos socioemocionales en comunidades estudiantiles universitarias frente al aislamiento sanitario por COVID-19: hacia una política institucional del cuidado, autocuidado y autoatención”.

2 Facultad de Estudios Superiores Iztacala. olivalopez@unam.mx

3 Facultad de Estudios Superiores Iztacala. albaluz.robles@iztacala.unam.mx



Richard Horton⁴ declaró que la COVID-19 era una *sindemia*.⁵ Además, los efectos de la pandemia y de la pospandemia comprobaron lo que el feminismo ha venido destacando desde hace varias décadas: los cuidados, es decir, todo aquello que hacemos para mantener, perpetuar y reparar nuestro mundo de forma tal que podamos vivir lo mejor posible,⁶ son el centro de sostenibilidad de la vida y están absolutamente soslayados en las agendas políticas e institucionales, además de feminizados, precarizados y familiarizados.⁷

Diversos organismos internacionales, como ONU Mujeres y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), advierten que la organización social de los cuidados en la región es injusta e insostenible, por lo que es urgente trabajar en distintos niveles para reconfigurar su distribución de manera equitativa entre distintos sectores y agentes sociales.⁸ En la primera década del siglo XXI, la economista Shahra Razavi⁹ acuñó el concepto de *organización social de los cuidados* para describir la forma en que las sociedades organizan las tareas de cuidado, donde consideró las dinámicas heterogéneas y desiguales entre las instituciones que ofertan dichos servicios (salud, escuela, guarderías, entre otros) y el acceso que tienen las familias de los distintos estratos sociales a ellos.¹⁰

4 Richard Horton, “Offline: COVID-19 is not a pandemic”, *The Lancet*, 396, núm. 10255 (2020): 874. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)32000-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)32000-6).

5 Merrill Singer, “A Dose of Drugs, a Touch of Violence, a Case of AIDS: Conceptualizing the Sava Syndemic”, *Free Inquiry in Creative Sociology* 24, núm. 2 (1996): 99-110.

6 Berenice Fisher y Joan Tronto, “Toward a Feminist Theory of Caring”, en *Circles of Care*, editado por Emily K. Abel y Margaret Nelson, (Sunny Press, 1990), 36-54.

7 Victoria Camps, *Tiempo de cuidados: Otra forma de estar en el mundo* (Arpa, 2021). Juliana Martínez, “Los cuidados antes y durante la pandemia en América Latina. ¿Una emergencia con oportunidad?”, en *Feminismos, cuidados e institucionalidad*, coordinado por Laura Pautassi y Flavia Marco Navarro (Fundación Medifé Edit, 2021), 123-154. Laura Pautassi, *El derecho al cuidado. De la conquista a su ejercicio efectivo* (Friedrich Ebert Stiftung, 2023). <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/20144.pdf>.

8 Oliva López Sánchez, Patricia Eugenia Sandoval Guzmán, Edith González Carrada y Alba Luz Robles Mendoza, “Gestión emocional de estudiantes universitarias ante los trabajos académico-doméstico-remunerados durante la COVID-19”, *Iberoforum, Revista de Ciencias Sociales* 3, núm. 2 (2023): 1-36. <https://doi.org/10.48102/ibf.2023.v3.n2.316>.

9 Sarah Razavi, *The Political and Social Economy of Care in a Development Context. Conceptual Issues, Research Questions and Policy Options* (United Nations Research Institute for Social Development, 2007).

10 Eleonor Faur y Francisca Pereyra, “Gramáticas del cuidado”, en *La Argentina del siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual: Encuesta Nacional sobre la Estructura Social*, coordinado por Juan I. Piovani y Agustín Salvia (Siglo XXI, 2018), 497-534.

Los agentes involucrados en la provisión de los cuidados son el Estado, los mercados, las comunidades y las familias. La interrelación de estos agentes en América Latina, en general, y en México, en particular, es bastante desequilibrada, porque se trata de una tarea invisibilizada y naturalizada, que se solventa en las familias y recae principalmente en las mujeres. La propuesta ética y política feminista de los cuidados es incorporar a los diferentes actores y sectores en un sistema social de cuidados para lograr reconocer, redistribuir y recompensar ese trabajo, que también es informal y comunitario.¹¹ En esa reconfiguración no pueden quedar fuera las instituciones de educación superior (IES) y la universidad.

Los cuidados han quedado soslayados en el diseño de las políticas educativas de las IES en América Latina.¹² Esta omisión no es exclusiva de las IES, también ocurre en otras instituciones donde las actividades sin competencia directa —como el trabajo de cuidados en la planeación educativa— suelen quedar fuera del diseño de políticas y programas, a pesar de la evidencia de la correlación directa entre prácticas de cuidado, sostenibilidad de la vida y la salud, ámbitos de interés prioritario en la formación de estudiantes universitarios.¹³

Modelo gerencial neoliberal en la educación superior y la irresponsabilidad privilegiada

El modelo neoliberal en la educación superior promueve la meritocracia, el rendimiento, la calidad y la competitividad, principios pedagógicos gerencialistas que favorecen la noción de un sujeto de la educación autónomo, capaz, independiente y autorregulado en su medio social y cultural, lo cual invisibiliza la interdependencia de la vida. Por tal razón, los cuidados quedan soslayados en la formación universitaria.¹⁴ El giro neoliberal de la educación superior fomenta y

11 Joan Tronto, *¿Riesgo o cuidado?*, (Fundación Medifé, 2020).

12 María Goñi M., (2021). “Recognizing inequalities, transforming structures: design and implementation of a care policy at the University of the Republic, Uruguay”, *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society* 4, núm. 1 (2021): e1926643. <https://doi.org/10.1080/25729861.2021.1926643>.

13 Goñi, “Recognizing inequalities”.

14 Carla Fardella y Cristina Alonso, “Universidades que cuidan (y descuidan). La pandemia, una oportunidad de ser y estar en la academia”, en *Educación con sentido transformador en la universidad*, coordinado por Pablo Rivera-Vargas, Raquel Miño-Puigcercós y Ezequiel Passeron, (Octaedro, 2022), 67-78.

perpetúa las desigualdades y la falta de responsabilidad y capacidad de respuesta de las universidades en la organización social de los cuidados. Esto ocurre porque el foco de atención se ha desplazado hacia modelos de gestión gerencial normados por sistemas de evaluación del rendimiento en docencia e investigación: por medio de auditorías y métricas individuales se recompensa la productividad, se fomenta la competencia y se refuerzan las contradicciones entre cuidado y trabajo remunerado.¹⁵ Es decir, quedan en segundo plano las dimensiones afectivas, colectivas y comunitarias que resultan fundamentales para una vida universitaria justa y sostenible.

La incorporación de las IES y la universidad en la organización social de los cuidados es ineludible; para lograrla necesitamos encauzar prácticas y convivencias comunitarias a través de la implementación de pedagogías críticas, políticas institucionales y de una transformación cultural que coloquen en el centro los cuidados en la formación universitaria.

Para que el cuidado en las universidades deje de ser una responsabilidad ignorada y residual, o como Tronto la denomina: *irresponsabilidad privilegiada*¹⁶ —para señalar que las personas que reciben cuidados no reconocen que dependen de los servicios y cuidados para vivir de manera cotidiana—, es imprescindible abordarlo desde una perspectiva colectiva y redistributiva. Esto implica dismantlar las estructuras que individualizan y feminizan estas actividades; en ese sentido, es preciso desarrollar estrategias reflexivas y acciones concretas que cuestionen la irresponsabilidad privilegiada de ciertos actores que minimizan la importancia del cuidado en las IES y que promover, en cambio, una institucionalidad que ponga el cuidado en el centro de su quehacer educativo. A la par, resulta fundamental desarrollar actividades de transformación cultural para reconfigurar la organización de cuidados en las IES.

¹⁵ Kathleen Lynch, Mariya Ivancheva, Micheál O’Flynn, Kathryn Keating y Monica O’Connor, “The Care Ceiling in Higher Education”, *Irish Educational Studies* 39, núm. 2 (2020): 157-174. <https://doi.org/10.1080/03323315.2020.1734044>.

¹⁶ Joan Tronto, “Chilly Racists”, ponencia presentada en el Encuentro Anual de la Asociación Americana de Ciencias Políticas, San Francisco, California (1990).

Emociones, desigualdad y cuidados: tejiendo una comunidad universitaria desde el cuidado

Entre 2020 y 2023, integrantes del Laboratorio de Investigación Interdisciplinaria sobre Cuerpo, Emociones y Género de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la UNAM (LIICEG-FESI) nos dimos a la tarea de investigar los procesos socioemocionales del estudiantado universitario durante la pandemia. Es decir, nos interesaba conocer cómo el género, las identidades sexuales, la clase social y otras condiciones socioestructurales influyeron en la gestión emocional del estudiantado ante la inminente migración de una educación presencial a una remota de emergencia para dar continuidad a sus procesos educativos.¹⁷

Para concretar ese objetivo, combinamos distintas estrategias de investigación. En un primer momento aplicamos un cuestionario en línea que fue respondido por 10 894 estudiantes de varias sedes universitarias. Más adelante realizamos entrevistas en profundidad con 57 estudiantes, quienes compartieron experiencias en las que sus emociones más significativas se relacionaron con prácticas y trabajo de cuidado, actividades que se intensificaron durante la convivencia familiar permanente mientras continuaban sus procesos educativos y, en algunos casos, además, realizaban trabajo remunerado.¹⁸

La información obtenida nos permitió observar que la pandemia del SARS-CoV-2 enfrentó al estudiantado universitario a nuevas desigualdades, además de las sociales —económicas, políticas y socioculturales—: el acceso a la banda ancha y a las tecnologías digitales.¹⁹ A las desigualdades social y tecnológica agudizadas en 2020 se sumaron las desigualdades afectivas resultantes de las cargas de trabajo doméstico y de cuidados no remunerados que se llevaron a cabo en los hogares.²⁰ La desigualdad afectiva se produce cuando las cargas de trabajo son desiguales entre las personas por el peso social de los roles y estereotipos

17 Olivia López Sánchez y Xamanek Cortijo, “Procesos socioemocionales de estudiantes universitarios por medidas sanitarias COVID-19: resultados preliminares”, *South Florida Journal of Development* 2, núm. 3 (2021): 4147-4162. <https://doi.org/10.46932/sfjdv2n3-028>.

18 López y Cortijo, “Procesos socioemocionales”.

19 Oliva López Sánchez, Edith González Carrada y Marco Antonio Villeda Sánchez, “Experiencias socioemocionales de universitarios ante la educación superior virtual por COVID-19”, *Nómaditas*, núm. 56 (2022): 153-171. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n56a8>.

20 Katheleen Lynch, John Baker, Maureen Lyons, *Igualdad afectiva: Amor, cuidados e injusticia* (trad. por P. Manzano Bernárdez; Morata, 2014).

de género. Tal sobrecarga limitó las condiciones de las estudiantes para llevar a cabo sus actividades académicas y afectó el acceso al tiempo libre debido a la injusta distribución de los cuidados, mientras que los estudiantes varones con menos recursos económicos se vieron en la necesidad de buscar empleos para apoyar el gasto familiar. En general, el estudiantado manifestó haberse sentido poco cuidado por la universidad al principio de la pandemia; en particular, en el nivel de posgrado no sintieron solidaridad por parte de la institución educativa.

Esas condiciones socioculturales son la base explicativa del aumento significativo de emociones de malestar (estrés, ansiedad, depresión) y la disminución de aquellas que potencian estados de bienestar (tranquilidad, felicidad, confianza, solidaridad, empatía, esperanza y gratitud). Los procesos socioemocionales que dieron lugar a esas constelaciones de emociones muestran que las estudiantes universitarias de pregrado y posgrado presentaron más desigualdades afectivas que los hombres, pues manifestaron más experiencias de depresión, ansiedad y estrés.²¹

Gracias a los datos obtenidos y al diálogo entre distintas disciplinas —humanidades, ciencias sociales, ciencias matemáticas, pedagogía, comunicación y artes—, pudimos llegar a un tercer momento para diseñar estrategias pedagógicas que reconozcan y fortalezcan las prácticas de cuidado y autocuidado en el contexto familiar y universitario del estudiantado. La finalidad última es propiciar una autorreflexión que contribuya a cuestionar la desequilibrada función de los cuidados sustentados en los roles y estereotipos de género. Además, la identificación de los factores y desigualdades socioculturales —sexo, género, ingresos económicos, acceso a las tecnologías digitales y prácticas de cuidados— nos permitió desarrollar dinámicas pedagógicas para mostrar la influencia de las determinaciones sociales en la experiencia emocional del estudiantado.

21 López y Cortijo, “Procesos socioemocionales”.

Figura 1. Material didáctico
Hacia una comunidad emocional de cuidados:
vínculos familiares y universitarios en pro de la salud.
Ejercicios de autorreflexión



Fuente: Portada del libro.²²

Una de esas estrategias que incluye actividades pedagógicas es un libro en formato digital interactivo: *Hacia una comunidad emocional de cuidados: vínculos familiares y universitarios en pro de la salud. Ejercicios de autorreflexión*.²³ Este material didáctico reúne veinte ejercicios distribuidos en tres ejes temáticos que invitan a reflexionar sobre el cuidado en contextos familiares, de salud y comunitarios dentro de la universidad. A partir de experiencias cotidianas retomadas de los testimonios del estudiantado y desde una perspectiva socioemocional, de género y de cuidados, se tratan temas como la distribución desigual del trabajo doméstico y de las tareas de cuidado en el hogar, el autocuidado frente al estrés académico y la importancia del tiempo libre como derecho. Incluye herramien-

²² Olivia López Sánchez y Victoria Raquel Rojas, *Hacia una comunidad emocional de cuidados. Vínculos familiares y universitarios en pro de la salud* (Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM, 2024).

²³ López y Rojas, *Hacia una comunidad*.

tas como el “Árbol de la vida” y ejercicios que permiten mapear la organización social de los cuidados y redes de apoyo para construir comunidades emocionales cuidadoras. Su propósito es visibilizar el cuidado como eje transformador en la vida universitaria.

Conclusiones

La estructura pedagógica y administrativa de las IES reproduce formas de irresponsabilidad privilegiada en los cuidados al sostener lógicas coloniales, epistemologías universalistas y modelos gerencialistas que invisibilizan las desigualdades sociales y afectivas.²⁴ La competencia y la productividad, como principios organizadores, generan escenarios donde las oligarquías intelectuales se consolidan hasta alejar a la universidad de su función democrática y solidaria. Retomando los planteamientos de Tronto,²⁵ afirmamos que las universidades pueden transformarse en agentes activos de democratización, siempre que reconozcan el cuidado de la vida como tarea central —no subordinada ni periférica— y parte de sus compromisos en docencia, investigación y vinculación social.

Además, atender las desigualdades sociales y las consecuencias de cualquier situación en la vida afectivo-emocional debe ser una tarea primordial de las IES y de la universidad porque los procesos socioemocionales y la salud mental son resultado de las determinaciones socioculturales y de la reproducción social desequilibrada marcada por las asimétricas relaciones de género.

²⁴ Tronto, “Chilly Racists”. Vivienne Bozalek y Michalinos Zembylas, *Responsibility, Privileged Irresponsibility and Response-ability: Higher Education, Coloniality and Ecological Damage*, (Palgrave MacMillan, 2023).

²⁵ Joan Tronto, “Higher Education for Citizens of Caring Democracies”, *South African Journal of Higher Education* 32, núm. 6 (2018): 6-18. <http://dx.doi.org/10.20853/32-6-2710>. Joan Tronto, *Caring Democracy: Markets, Equality, and Justice* (New York University Press, 2013).